



INFORME DE COYUNTURA N° 4

CONTENIDO:

1. Panorama económico
2. Panorama del mercado de trabajo

CIFRA - Centro de Investigación y Formación de la República Argentina
Coordinador: Eduardo Basualdo
Equipo de investigación: Nicolás Arceo, Mariana González y Nuria Mendizábal

Agosto 2010

INFORME DE COYUNTURA N° 4

Introducción

Este nuevo Informe de Coyuntura de CIFRA se centra en la descripción del proceso de reactivación de la actividad productiva en el país y su reflejo en el mercado de trabajo.

Diversos factores han contribuido a esta nueva expansión. Por un lado, la tendencia positiva acompaña el leve incremento del nivel de actividad en los principales países del mundo, una vez pasada la peor fase de la crisis económica internacional. En este sentido, sigue también la recuperación productiva de otros países de la región, como Brasil y Chile. A nivel local, resulta también determinante el sostenimiento del gasto del sector público, que no se ha retraído –sino lo contrario- al atravesar el reciente período recesivo, y que continúa apuntalando la actividad. Hay que destacar también que la disminución del nivel de actividad en 2009 tuvo un efecto sobre el mercado de trabajo más acotado que en crisis anteriores. En particular, se destaca que el salario real, no sólo no se redujo sino que incluso tuvo un leve incremento, al menos para los trabajadores registrados. Esta situación de relativa fortaleza de los trabajadores también contribuye al crecimiento económico, en particular de los sectores productores de bienes de consumo masivo para el mercado interno.

Las tendencias en materia de empleo muestran también un crecimiento, aunque mucho menos marcado que en el caso del producto. Ello indicaría que el empleo está creciendo de forma moderada en relación al ritmo de ascenso de la economía y/o que la información producida por el INDEC referida a la evolución del PIB se encuentra sobreestimada. Aún así, debe destacarse que la reactivación del empleo desde fines del año pasado implicó la recuperación de casi la totalidad de los puestos asalariados registrados perdidos como consecuencia del impacto de la crisis internacional en nuestro país.

1. Panorama económico

1.1. Se consolida la tendencia al crecimiento

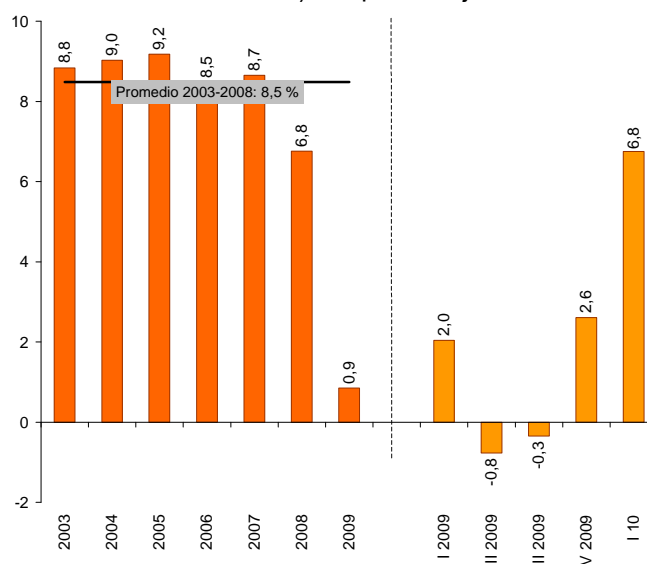
La información del primer trimestre de 2010 confirma la tendencia, iniciada desde el último trimestre de 2009, hacia el crecimiento económico. Más aun, se revela que el crecimiento está resultando mayor que lo esperado en un principio, con una tasa interanual de 6,8% para el primer trimestre de este año, de acuerdo con la información publicada por la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales del INDEC (Gráfico N° 1). Entre el último trimestre de 2009 y el primero de 2010 el incremento del Producto Interno Bruto (PIB), en términos desestacionalizados, fue del 3,0%.

Las razones de este importante crecimiento son varias. Por un lado, obedece al empuje de la economía internacional. Como es sabido, los países desarrollados, tras sufrir una importante caída en su producción desde fines de 2008, comenzaron a recuperarse desde el tercer trimestre de 2009. Esta recuperación también se está dando en América Latina, en particular en los países del sur del continente, siendo Brasil el país que muestra una mayor tasa de crecimiento en la región. Este dinamismo favorece a la producción local. Además, los países asiáticos, cuyas economías continuaron expandiéndose incluso durante la crisis mundial, continúan sosteniendo

su demanda de exportaciones argentinas. Finalmente, el precio de las commodities de exportación, que disminuyó en el momento del estallido de la crisis, volvió a incrementarse significativamente, favoreciendo también el ingreso por exportaciones.

Por otra parte, a nivel interno, debe destacarse el rol del sector público, que contribuyó a menguar la caída económica durante la crisis y que continúa siendo un componente importante en la reactivación, tal como se refleja en el incremento del gasto y del empleo en ese sector. También favoreció el crecimiento de la demanda interna la situación de los trabajadores. En efecto, el hecho de que se mantuviera el salario real de los asalariados registrados incluso al atravesar la situación recesiva en 2008 y 2009 contribuyó al sostenimiento de la capacidad de demanda.

Gráfico N° 1. Tasa de crecimiento anual del Producto Interno Bruto 2003-2010 (a precios constantes). En porcentajes.



Fuente: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales-INDEC.

El análisis del comportamiento de los distintos componentes de la demanda da cuenta del fin del efecto de la crisis sobre la economía. En particular, se destaca en el primer trimestre de 2010 el repunte de la inversión, que luego de cinco trimestres con caídas interanuales, volvió a mostrar una tasa positiva del 13,1%.

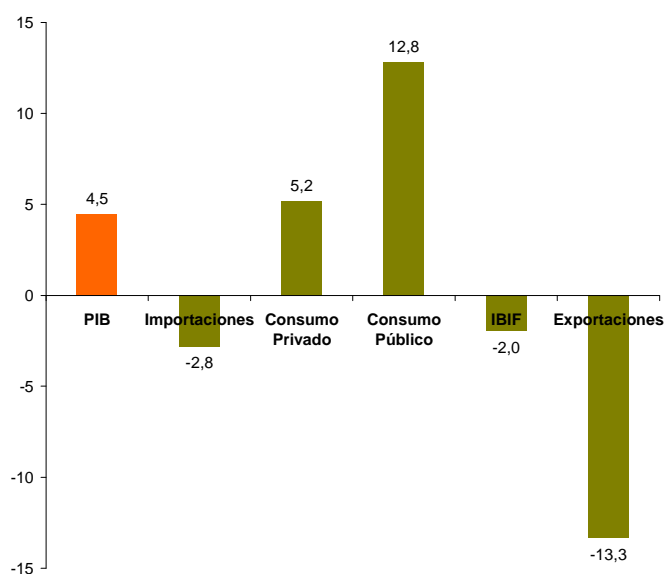
Dado que el PIB viene de sufrir una caída en 2009, es importante considerar su nivel actual, no sólo en relación con el trimestre inmediatamente anterior, sino también con sus valores previos a la crisis. En este sentido, el PIB actual resulta 4,5% superior al del tercer trimestre de 2008 (momento del estallido de la crisis a nivel mundial), tal como se muestra en el Gráfico N° 2.

Sin embargo, no ocurre lo mismo con la Inversión (IBIF), ni con las exportaciones, que continúan siendo inferiores, a pesar de la recuperación reciente. Resulta en particular llamativo el caso de las importaciones, cuyas cantidades se ubican 2,8% por debajo de los niveles del tercer trimestre de 2008, ya que éstas se asocian estrechamente con el nivel de actividad. Este nivel

relativamente reducido puede ser un indicio más de la manipulación que el INDEC hace sobre las cifras del PIB; también podría explicarse parcialmente por la aplicación de controles indirectos a las importaciones (licencias no automáticas).

Por su parte, el nivel del consumo público resulta 12,8% superior al nivel que tenía previo a la crisis, lo que refleja el hecho de que este componente continuó creciendo durante este tiempo, como consecuencia de la aplicación de políticas contracíclicas.

Gráfico N° 2. Tasa de variación de los componentes de la demanda y oferta agregada (desestacionalizados), entre el III trimestre de 2008 y el I trimestre de 2010. En porcentajes.



Fuente: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales-INDEC.

La estadística referida al comercio exterior permite enriquecer la descripción sobre el comportamiento reciente de la economía argentina.¹ Tiene la ventaja, además, de ser información cuya calidad, en principio, no estaría influida por el proceso de intervención en el INDEC.

El comercio internacional fue el principal canal por el cual la crisis global afectó a los países de América del Sur, tanto debido a la disminución de los precios internacionales de los commodities como a la menor demanda de las exportaciones de la región.² Pasados varios meses, sin embargo, la tendencia es hacia una recuperación del comercio a nivel mundial, tanto en términos de precios como de cantidades.

En nuestro país, las exportaciones comenzaron a recuperarse desde abril de 2009, y en los meses de abril y mayo de este año han tenido un salto adicional muy importante, que las ubica en niveles similares a los de inicios de 2008, con anterioridad al estallido de la crisis (Gráfico N°

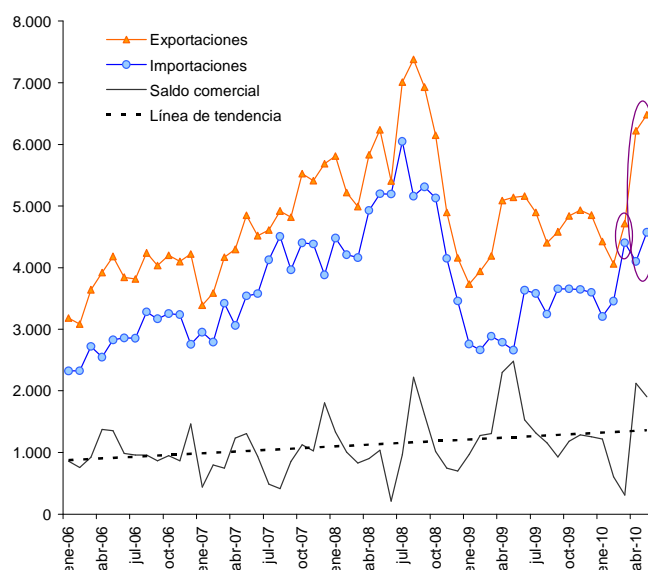
¹ A diferencia de la información elaborada por la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, estos datos se refieren sólo al comercio exterior de bienes, sin incluir las exportaciones e importaciones de servicios.

² En relación con este tema, puede consultarse, entre otros, CIFRA (2009) "La crisis mundial y sus consecuencias en América Latina", Documento de Trabajo N° 3.

3). Cabe recordar que estos valores se están alcanzando con niveles de precios internacionales menores que en aquel momento. Estos resultados dependen en gran medida de los altos valores exportados en los meses de abril y mayo, ya que hasta entonces la recuperación venía siendo mucho más lenta. En efecto, si se compara el promedio de los primeros cinco meses del año con los mismos meses del año 2008, el nivel de exportaciones en 2010 resulta 7,8% inferior al de entonces.

En términos de rubros de productos de exportación, debe destacarse que el mejor desempeño relativo fue el seguido por las ventas de productos primarios, cuya anterior caída se había debido en gran medida a la sequía que afectó a las zonas productoras del país. En cambio, las manufacturas de origen agropecuario han presentado la menor tasa de variación relativa, siendo sus ventas inferiores en mayo de 2010 respecto del mismo mes de 2008.

Gráfico N° 3. Exportaciones e importaciones de Argentina, 2006-2010.
En millones de dólares.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Ministerio de Economía.

También las importaciones han mostrado una tendencia creciente, luego de la fuerte caída que tuvieron hasta mayo de 2009. Ello es claro reflejo del incremento en el nivel de actividad interno. Aun así, las compras al exterior no han recuperado los valores que tenían antes del estallido de la crisis internacional. Como ya se mencionó antes, dado el fuerte vínculo que se suele observar entre el nivel de actividad interno y las cantidades importadas, ello puede estar indicando que el nivel actual del producto resulta menor al publicado por el INDEC. Más aún cuando se comprueba que los rubros bienes de capital y bienes intermedios son los que muestran las mayores caídas en la comparación con las importaciones de 2008. En efecto, las importaciones de los primeros cinco meses de 2010 resultan 14,1% inferiores a las del mismo período del año 2008. En el caso de los bienes de capital, los valores son 21,1% inferiores y en el caso de los bienes intermedios, 21,9%.

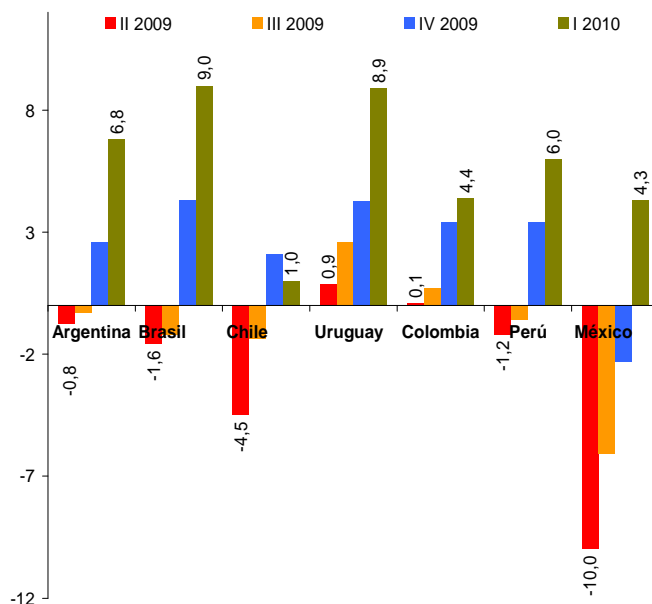
Finalmente, debe resaltarse que, a pesar del crecimiento reciente de las importaciones, se sigue manteniendo un importante superávit comercial, ya que el incremento en las exportaciones ha sido aun mayor. En los primeros cinco meses de 2010 el superávit comercial ha sido en promedio de US\$ 1.230 millones.

1.2. El crecimiento en los países de América Latina

En términos regionales, se destaca que el proceso de recuperación de la economía argentina va en consonancia con lo acontecido en otros países latinoamericanos, en especial los del Cono Sur, que han retomado también el sendero de crecimiento desde fines de 2009 y que están exhibiendo actualmente importantes tasas de expansión económica.

En primer lugar, se destaca la rápida recuperación de Brasil, que creció 9,0% interanual en el primer trimestre de 2010 (Gráfico N° 4). También el caso de Uruguay, que no llegó a tener caídas en su PIB durante la crisis –aunque sí se desaceleró su crecimiento- y que ha vuelto a mostrar elevadas tasas de expansión. Chile, en cambio, que venía teniendo una recuperación más tardía y menos intensa, tuvo un crecimiento mucho menor en el primer trimestre de 2010, también influido por las consecuencias devastadoras del terremoto de febrero. México, que fue uno de los países más afectados por la crisis internacional –por sus fuertes vínculos con Estados Unidos– también ha comenzado a recuperarse, mostrando una tasa interanual de crecimiento de 4,3% en el primer trimestre de este año.

Gráfico N° 4. Tasa de crecimiento interanual del Producto Interno Bruto (a precios constantes) en países seleccionados de América Latina, 2009-2010. En porcentajes.



Fuente: Institutos nacionales de estadística.

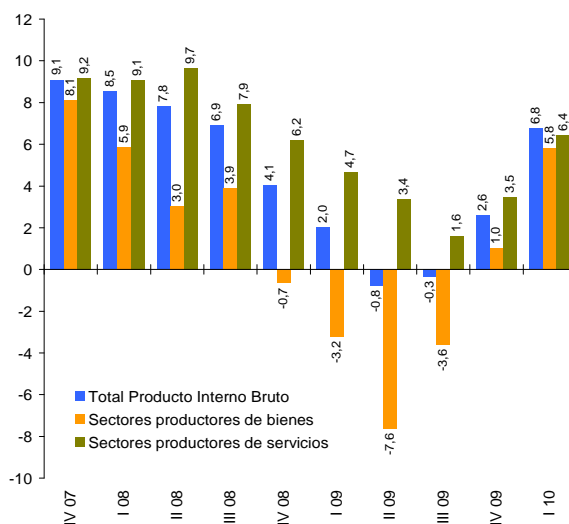
1.3. El crecimiento se extiende a los sectores productores de bienes

Durante el primer quinquenio de la postconvertibilidad los sectores productores de bienes fueron los que mostraron un mayor dinamismo, motorizando el crecimiento de la economía en su conjunto durante esos años (Gráfico N° 5). No obstante, hacia 2007 este proceso se invirtió y fueron los sectores productores de servicios los que tuvieron un desempeño relativo más favorable.

Sobre este escenario, el impacto de la crisis económica internacional determinó una situación recesiva que afectó especialmente a los sectores productores de bienes. A su vez, la importante sequía que debió afrontar el sector agropecuario durante esos meses terminó profundizando aún más la caída del sector productores de bienes, que en su conjunto llegó a sufrir un descenso interanual de su valor agregado de 7,6% en el segundo trimestre de 2009. En cambio, los sectores productores de servicios, si bien desaceleraron su crecimiento durante la etapa recesiva, mantuvieron su tendencia expansiva, creciendo 3,4% interanual en el mismo período. De este modo, se agudizaron las diferencias en las trayectorias sectoriales que ya se venían observando desde fines de 2007.

La recuperación posterior experimentada por la economía argentina se refleja tanto en los sectores productores de bienes como en los de servicios. De acuerdo con los últimos datos disponibles, correspondientes al primer trimestre de 2010, los sectores de bienes habrían pasado de una situación contractiva a un crecimiento acelerado.

Gráfico N° 5. Tasa de crecimiento trimestral interanual por sector de actividad (a precios constantes), 2007-2010. En porcentajes.



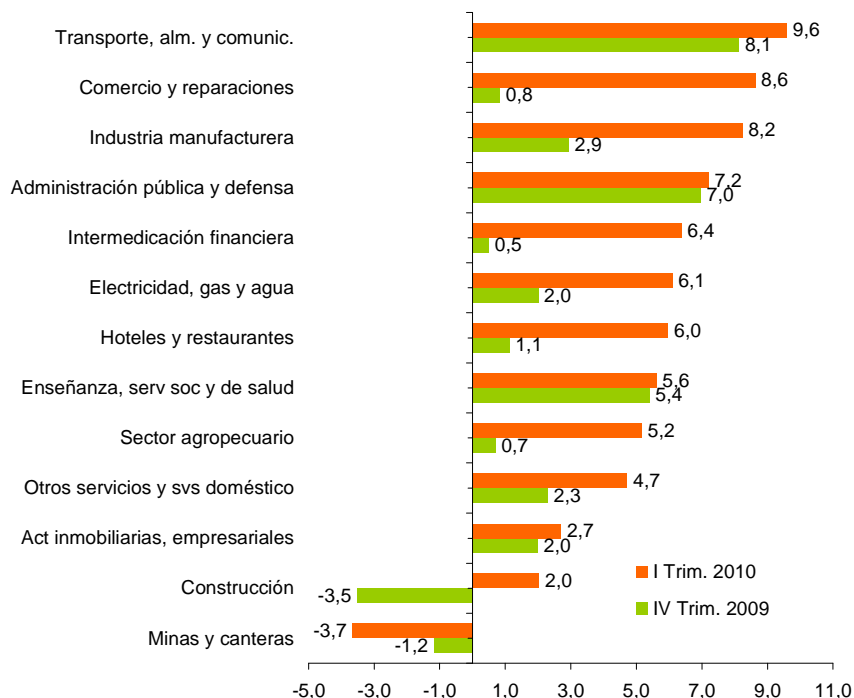
Fuente: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales-INDEC.

Dado que todo parece indicar el cierre de la etapa recesiva, es un momento propicio para evaluar las implicancias que la crisis tuvo sobre los distintos sectores de la economía. Con este objetivo, se compara el nivel de producto de cada sector en el primer trimestre de 2010 con el correspondiente al mismo trimestre de 2008. Al hacerlo, se observa que mientras el PIB resulta 8,9% superior al de ese año, los sectores productores de servicios muestran un incremento aun mayor, de 11,4%. Los sectores productores de bienes, si bien superan los valores pre-crisis, sólo dan cuenta de un aumento de 2,4%.

Con el fin de profundizar el análisis de los comportamientos sectoriales, resulta interesante observar el desempeño de las distintas ramas de actividad. En esta línea, hay que recordar que, ya desde el cuarto trimestre del año pasado, se verifica un proceso de crecimiento prácticamente en la totalidad de las ramas de actividad, de acuerdo con la información de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales. El crecimiento se acelera este año en todas las ramas e incluso la Construcción, que a fines del año pasado todavía exhibía tasas negativas, presenta una recuperación desde inicios de 2010 (Gráfico N° 6).

Las mayores tasas de crecimiento se observan, por un lado, en sectores de servicios que tuvieron una trayectoria positiva aun durante el período recesivo 2008-2009. Se trata de Transporte, almacenamiento y comunicaciones; Administración pública y defensa; y Enseñanza; Servicios sociales y de salud, actividades con fuerte presencia del Estado, ya sea a través de la provisión directa de servicios o de los subsidios económicos. Por otra parte, están creciendo a tasas elevadas sectores como Comercio; Industria manufacturera; y Hoteles y restaurantes; e Intermediación financiera que habían mostrado disminuciones en su producto durante la crisis. En el caso del sector agropecuario, el elevado crecimiento da cuenta también de la diferencia entre el nivel actual de producción y el reducido nivel obtenido al atravesar el período de sequía de 2009.

Gráfico N° 6. Tasa de crecimiento interanual por sector (a precios constantes), IV trimestre de 2009 y I trimestre de 2010. En porcentajes.



Fuente: Dirección Nacional de Cuentas Nacionales-INDEC.

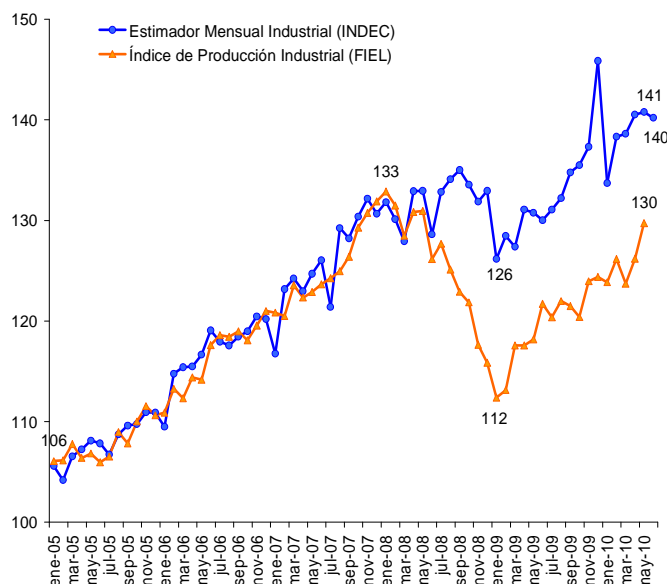
1.4. La política cambiaria y el desempeño de la industria manufacturera

Uno de los pilares fundamentales de la política económica durante la postconvertibilidad ha sido el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo, política de signo opuesto al régimen de convertibilidad. Este nuevo régimen favoreció, como es sabido, el crecimiento económico en general, la expansión de la industria manufacturera y la creación de puestos de trabajo. Sin embargo, el tipo de cambio nominal no fue ajustado desde 2007 en un contexto de altos niveles de inflación, priorizando el control de precios por sobre el estímulo al crecimiento y al empleo.

Como consecuencia, el nivel del tipo de cambio sufrió cierta apreciación en términos reales, agravada desde mediados de 2008 cuando se decidió reducir el precio del dólar y, más aún, tras la rápida devaluación de las monedas de nuestros socios comerciales de América Latina como reacción ante la situación de crisis internacional. En este marco, la producción manufacturera llegó a un nivel máximo a inicios de 2008 y desde allí comenzó a disminuir, incluso antes del impacto de la crisis mundial en nuestro país. De este modo, entre enero de 2008 y el mismo mes de 2009 acumuló una caída de 15%, de acuerdo con los datos elaborados por la consultora FIEL.

Desde noviembre de 2008 el tipo de cambio real volvió a incrementarse, principalmente debido a los ajustes periódicos parciales que se realizaron en el tipo de cambio nominal y a la apreciación relativa de las monedas de otros países de la región. En este contexto, y en un marco de recuperación de la economía mundial y de la situación de nuestro socio comercial, Brasil, la producción industrial volvió a crecer, recuperando parte del terreno perdido.

Gráfico N° 7. Evolución del Estimador Mensual Industrial (EMI-INDEC) y el Índice de Producción Industrial (IPI-FIEL) (desestacionalizados). En número índice base 2004=100.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de INDEC y Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL).

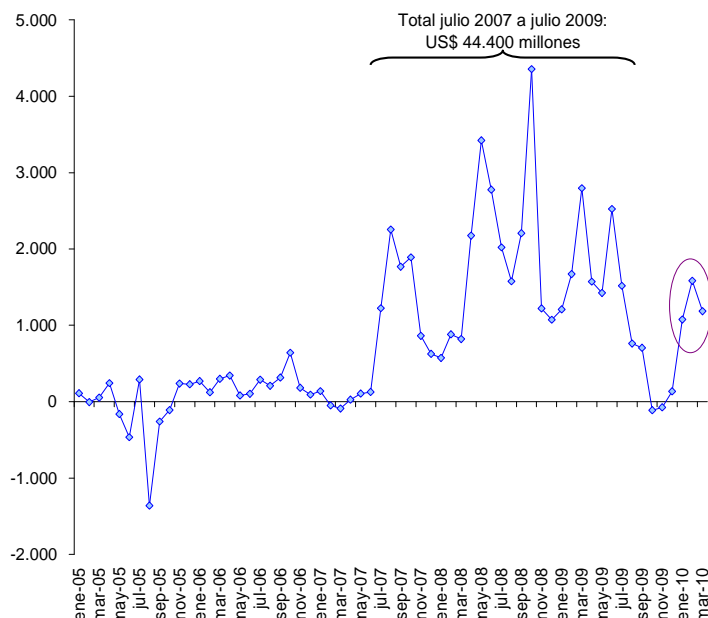
En efecto, desde principios de 2009 la industria manufacturera ha mostrado una tendencia positiva de forma casi ininterrumpida hasta la fecha. Si bien, según los datos de FIEL, esto

determinó la recuperación de los niveles de producción previos a la caída, aun no derivó en incrementos superiores a esos valores. Esta información estaría mostrando entonces un desempeño positivo, pero menos favorable que el indicado por las estadísticas de INDEC (Gráfico N° 7).

Tal como se analizó en informes anteriores, otra de las consecuencias no deseadas de la política cambiaria ha sido el fuerte incremento de la fuga de capitales entre mediados de 2007 y de 2009, ya que las mini devaluaciones periódicas tendieron a alimentar expectativas de una mayor devaluación de la moneda. Sin embargo, durante el segundo semestre del año pasado la fuga de capitales tuvo una fuerte reducción, volviendo a mostrar incluso valores negativos, compatibles con una entrada neta de capitales, en los meses de noviembre y diciembre.

Sin embargo, los niveles de fuga han vuelto a tener un incremento relativo desde inicios de 2010, alcanzando en marzo la suma de US\$ 1.200 millones. Esta fuga se daría –paradójicamente– en un contexto de crecimiento económico, en el que se estarían volviendo a abrir nuevas oportunidades rentables de inversión productiva. El comportamiento de estos capitales puede vincularse con la trayectoria que ha seguido el tipo de cambio real. En efecto, la fuga tiende a incrementarse en tanto se aprecia la moneda local y se crean expectativas devaluatorias. Por el contrario, se observa que se frenó mientras el tipo de cambio real se mantuvo relativamente elevado, como ocurrió hasta mediados de 2007, y que tuvo también un nivel reducido mientras el tipo de cambio real se incrementó, entre agosto y diciembre de 2009 (Gráfico N° 8).

Gráfico N° 8. Formación de activos externos del sector privado no financiero, 2005-2010. En millones de dólares por mes.



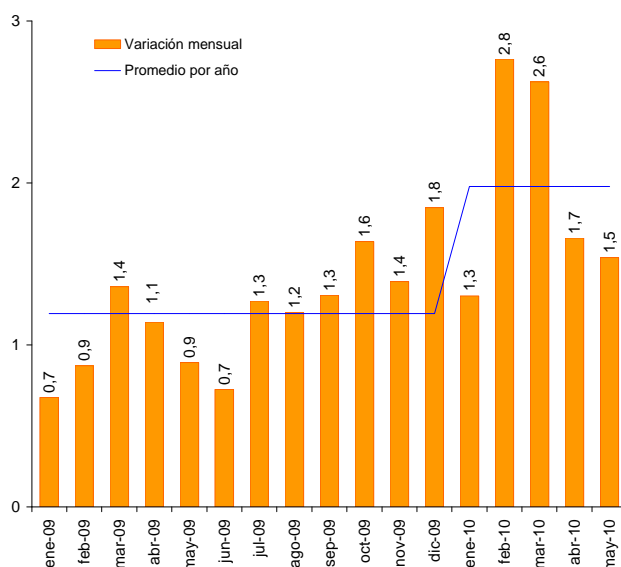
Fuente: Mercado Único y Libre de Cambios, Banco Central de la República Argentina

1.5. Crecimiento e inflación

En suma, no caben dudas acerca del proceso de reactivación de la actividad productiva en el país. En este marco de crecimiento económico, reaparece, sin embargo, la sombra de la inflación. En efecto, los aumentos de precios, que se habían desacelerado durante el período recesivo, volvieron a tomar valores más elevados desde inicios del año pasado. Mas aun, la tasa de incremento en los precios al consumidor pareció volver a elevarse nuevamente desde inicios de este año, con incrementos especialmente elevados en el primer trimestre.

Las causas de la inflación son complejas y su examen no es objeto de este informe. Aún así, cabe resaltar que uno de los factores que explica los incrementos de precios de este año es el ajuste que fue realizado previamente en el tipo de cambio, entre fines de 2008 y mediados de 2009. Los efectos del mayor costo del dólar no incidieron plenamente sobre los precios de los bienes comercializables internacionalmente en tanto la economía atravesaba por una fase recesiva. Por ello, parte del impacto se observa una vez que se reactivó la actividad productiva y, consecuentemente, la demanda agregada.

Gráfico N° 9. Variación mensual del Índice de Precios al Consumidor 7 provincias, 2009-2010. En porcentajes.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Direcciones provinciales de estadística de siete provincias.

Para 2010 se espera una tasa de inflación considerablemente más elevada que en 2009, con un piso de 20%. Mientras la variación anualizada del Índice de Precios al Consumidor (IPC) fue 15,3% en 2009, si se anualizan los datos de los primeros seis meses de este año se obtiene un valor de 26,5% (Gráfico N° 9).³ Hasta el momento la política antiinflacionaria parece basarse en permitir una apreciación gradual del tipo de cambio real, del mismo modo que se hizo en 2007-2008, con anterioridad a la crisis internacional. Este tipo de política, por demás ortodoxa, tiene a mediano plazo consecuencias negativas sobre los sectores productivos y sobre el empleo. Se trataría de un escenario de paulatino abandono del patrón de crecimiento de 2003-2007, que tuvo entre sus pilares a la política de tipo de cambio competitivo, política que encuentra

³ Dada la escasa confiabilidad del IPC del INDEC, a partir de enero de 2007 se utiliza el IPC 7 provincias para medir la evolución de los precios al consumidor, obtenido a partir de los IPC elaborados por las Direcciones de Estadística de las provincias de Chubut, Entre Ríos, Jujuy, La Pampa, Neuquén, Río Negro y Salta.

limitaciones para continuar garantizando incrementos significativos de la ocupación y, a la vez, mejoras de los salarios reales.

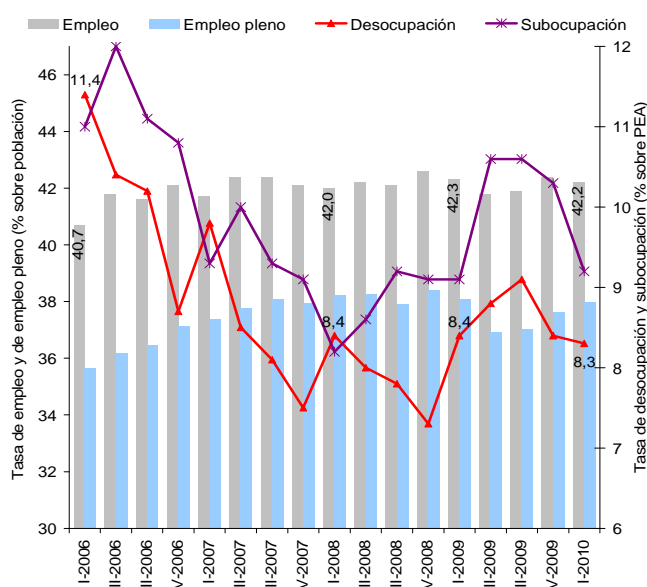
Ante ello, es fundamental implementar un conjunto de políticas que puedan controlar los precios pero sin hacerlo a costa del sostenimiento de las actividades productivas y del empleo, tal como sucedió en otras oportunidades y como hoy se propone desde los sectores políticos y sociales más ortodoxos. Al mismo tiempo, es necesario que el estímulo a los sectores productivos se logre por otras vías más allá de la política cambiaria.

2. Panorama del mercado de trabajo

2.1. El empleo crece a un ritmo moderado

En el marco de la reactivación económica registrada desde fines de 2009, los indicadores de empleo presentaron también una recuperación, aunque de menor intensidad que la del producto. En efecto, al analizar los datos del primer trimestre de 2010, se observa que resultan muy similares a los registrados en el mismo trimestre de 2008 (pre-crisis) e incluso también a los del mismo trimestre de 2009 cuando ya se desarrollaba la etapa recesiva en la economía. Según los últimos datos disponibles, en el primer trimestre del presente año, el 42,2% de la población total se encontraba empleada y el 38,0% presentaba una situación de pleno empleo (Gráfico N° 10). A su vez, la subocupación ascendía al 9,2% de la población económicamente activa y la desocupación al 8,3%.

Gráfico N° 10. Evolución trimestral de las tasas de empleo, empleo pleno, desocupación y subocupación, 2006-2010. En porcentajes.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC.

No obstante, tal como se muestra en el Gráfico N° 10, la recuperación actual se observa respecto del momento en que la crisis impactó en mayor medida sobre el empleo, es decir, en el segundo y tercer trimestre de 2009. En este sentido, los últimos datos dan cuenta de una

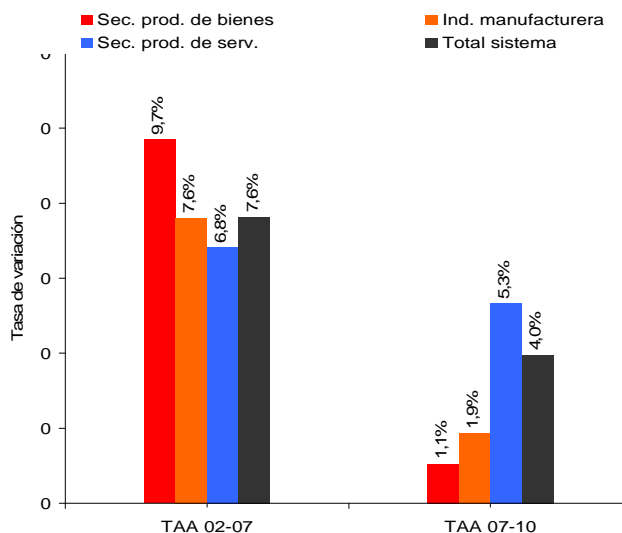
recuperación respecto de los valores registrados durante la crisis, aunque desde una perspectiva de mediano plazo desde 2007 se advierte una tendencia al estancamiento en los niveles de empleo en torno al 42%.

La reactivación del empleo desde fines del año pasado implicó la recuperación de casi la totalidad de los puestos asalariados registrados perdidos como consecuencia del impacto de la crisis internacional. En efecto, entre el cuarto trimestre de 2009 y el primero de este año se generaron 130 mil nuevos puestos registrados en términos netos, cifra similar a la disminución ocurrida entre el cuarto trimestre de 2008 y el tercer trimestre de 2009.

Si la comparación se hace respecto de los valores previos a la crisis, se observa que entre el primer trimestre de 2008 y el mismo trimestre de 2010 los puestos de trabajo registrados crecieron 3,4%. No obstante, este crecimiento es inferior al experimentado por el PIB en el mismo período (8,9%), dato que permite afirmar que el empleo estaría creciendo de forma moderada en relación al ritmo de ascenso de la economía en su conjunto y/o que la información producida por el INDEC referida a la evolución del PIB se encontraría sobreestimada.

De la totalidad de los puestos creados desde la salida de la crisis el cuarto trimestre de 2009, el 85% corresponden a los sectores productores de servicios (incluida la Administración pública), mientras que sólo el 11% se explica por la creación de empleo en los sectores productores de bienes.

Gráfico N° 11. Tasa anual acumulativa de crecimiento del empleo asalariado registrado por sector de actividad, por períodos. En porcentajes.



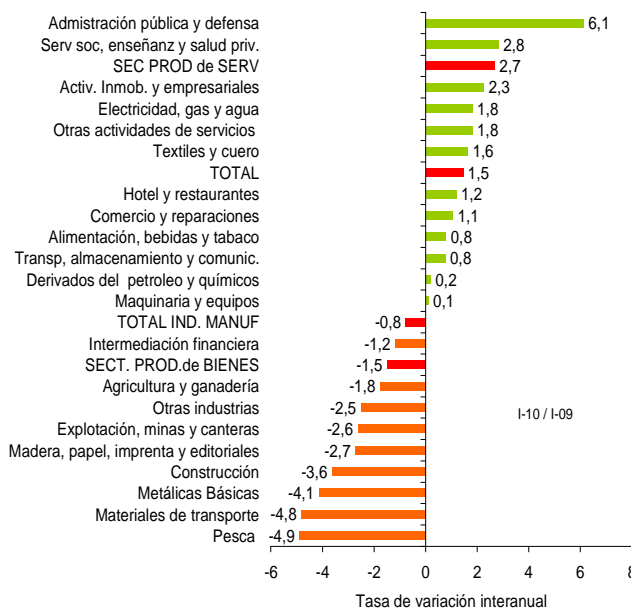
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Ministerio de Economía con información del SIPA.

El peor desempeño relativo de estos últimos es una tendencia que se registra desde 2007, cuando dejaron de liderar el proceso de expansión del empleo, y que coincide con la desaceleración en el crecimiento de la ocupación observada desde ese momento. En efecto, durante el primer quinquenio de la post-convertibilidad el empleo se expandió a una tasa anual acumulativa de 7,6%, mientras que en el período 2007-2010 sólo creció a un ritmo anual

acumulativo de 4,0%, en parte debido al efecto contractivo que supuso la crisis entre fines de 2008 y mediados de 2009 (Gráfico N° 11). Los sectores productores de bienes, que se expandieron por encima del promedio entre 2002 y 2007, lo hicieron muy por debajo del conjunto entre 2007 y 2010.

Si bien el empleo registrado total mostró en el primer trimestre de 2010 un incremento de 1,5% en términos interanuales, si se lo analiza por rama de actividad se observa un comportamiento heterogéneo entre los distintos sectores (Gráfico N° 12). En efecto, mientras que en los sectores productores de servicios se registró un incremento en el empleo de 2,7%, en los sectores productores de bienes se observó una contracción del 1,5%, liderada por la caída del empleo en la Construcción (-3,6%) y, en menor medida en la Industria manufacturera (-0,8%). Al interior del tejido manufacturero también se registró una fuerte heterogeneidad: se observan ramas con caídas importantes (Materiales de transporte; Metálicas básicas y Madera; Papel, Imprentas y editoriales) y otras con comportamientos positivos como Textiles y cueros; o Alimentos, bebidas y tabaco.

Gráfico N° 12. Variación interanual del empleo registrado por rama de actividad, I trimestre de 2010. En porcentajes.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Ministerio de Economía con información del SIPA.

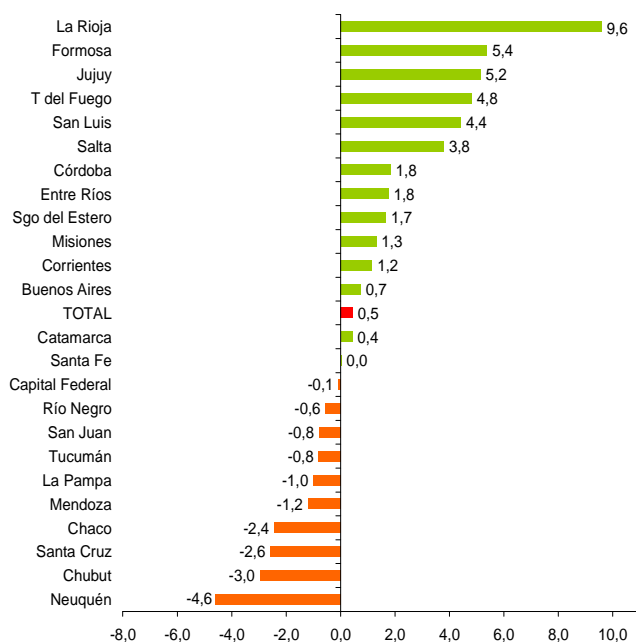
Por su parte, en el sector productor de servicios casi todas las ramas mostraron un aumento en la cantidad de puestos asalariados registrados, con la excepción de Intermediación financiera (-1,2%). Entre aquellas que más ascendieron se destaca Administración pública y defensa, que continúa siendo la rama con mayor crecimiento en el total (6,1%), implicando la creación de 77 mil puestos de trabajo.⁴ También se expandió notoriamente Servicios sociales, de enseñanza y salud, por encima del promedio del sector de servicios.

⁴ Cabe aclarar que los datos referidos a Administración pública no incluyen los de las trece provincias que no han transferido sus cajas al sistema previsional nacional, por lo que se trata de información relativamente sesgada. Por otra parte, debe considerarse que, al igual que sucede con el conjunto de los sectores, el incremento en el empleo

En términos de la evolución regional de los puestos de trabajo registrados del sector privado se observa que la recuperación del empleo entre el primer trimestre de 2009 y el mismo trimestre de 2010 alcanzó a la mayor parte de las provincias argentinas, aunque no a todas.⁵ De las 24 jurisdicciones, 16 provincias registraron una expansión. De mayor a menor, estas fueron: La Rioja, Formosa, Jujuy, Tierra del Fuego, San Luis, Salta, Córdoba, Entre Ríos, Santiago del Estero, Misiones, Corrientes, Buenos Aires, Catamarca y Santa Fe (Gráfico N° 13).

En el otro extremo, las provincias que presentaron una mayor contracción interanual del empleo privado registrado han sido Neuquén, Chubut, Santa Cruz, Chaco, Mendoza, La Pampa, Tucumán, San Juan, Río Negro y la Ciudad de Buenos Aires.

Gráfico N° 13. Variación interanual del empleo privado registrado por jurisdicción, I trimestre de 2010. En porcentajes.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Ministerio de Economía con información del SIPA.

registrado puede no deberse en su totalidad a la creación de nuevos puestos de trabajo, sino parcialmente a la registración de los ya existentes.

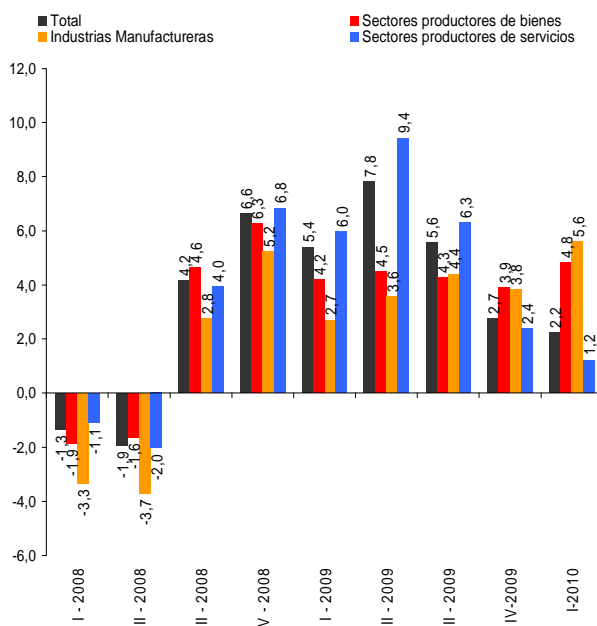
⁵ El empleo asalariado registrado en el sector privado se incrementó en 0,5% entre el primer trimestre de 2009 y el mismo trimestre de 2010, mientras que, como se dijo, el empleo asalariado registrado total aumentó en 1,5%. La diferencia obedece al fuerte crecimiento de las ocupaciones registradas en Administración pública y defensa.

2.2. Se mantienen los salarios reales

La reactivación de la actividad económica desde fines de 2009 se dio conjuntamente con la emergencia de un nuevo proceso inflacionario que impacta en los salarios reales. Aún así, los el poder adquisitivo de los salarios ha logrado mantenerse. Si se analiza la evolución salarial en términos interanuales, se observa que en el primer trimestre de 2010 las remuneraciones reales promedio del conjunto de los asalariados registrados continuaron presentando una tendencia levemente creciente, ya que se incrementaron en 2,2% respecto del primer trimestre de 2009 (Gráfico N° 14).

A nivel de ramas de actividad, se destaca que los salarios reales en los sectores productores de servicios han crecido interanualmente por debajo de los sectores productores de bienes y, en particular, de la industria manufacturera. En efecto, las remuneraciones reales en el sector servicios ascendieron sólo 1,2% interanualmente, mientras que en los sectores productores de bienes éstos crecieron 4,8%. Por su parte, los salarios en la industria manufacturera presentaron un crecimiento interanual aún mayor, del 5,6%.

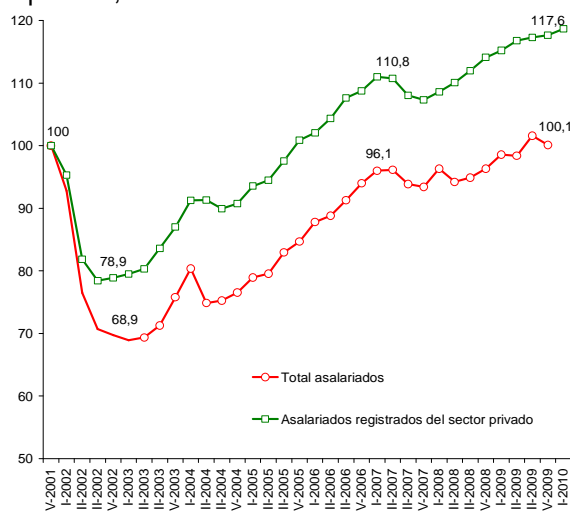
Gráfico N° 14. Variación interanual de la remuneración promedio de los asalariados registrados por sector de actividad, I trimestre de 2008 a I trimestre de 2010. En porcentajes.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Ministerio de Economía con información del SIPA.

Cabe considerar que las remuneraciones reales de los trabajadores asalariados registrados, de acuerdo con los registros del sistema provisional, se encontraban en el primer trimestre de 2010 17,6% por encima de su valor en 2001 (Gráfico N° 15). A su vez, según los últimos datos disponibles de EPH, en el cuarto trimestre de 2009 el poder adquisitivo del salario del conjunto de asalariados se ubicaba en niveles similares a los que mantenía a fines de 2001, con anterioridad a la devaluación de la moneda.

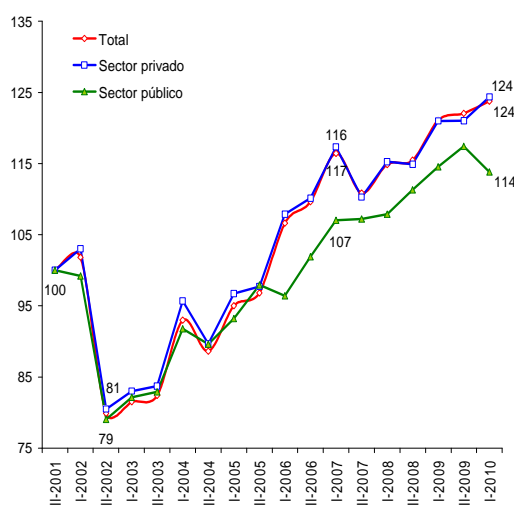
Gráfico N° 15. Remuneración real promedio del total de asalariados y de los asalariados registrados del sector privado, 2001-2010. En número índice base IV trimestre 2001=100.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC, OEDE-Ministerio de Trabajo, IPC-INDEC e IPC-7 provincias.

La diferenciación de los sectores público y privado muestra algunas diferencias en materia de evolución salarial. En 2002, la devaluación, y la inflación consecuente, supusieron un abrupto descenso del poder adquisitivo de la totalidad de los salarios de los trabajadores registrados, prácticamente sin diferenciación (Gráfico N° 16). La recuperación posterior se dio también a la par, hasta que el proceso inflacionario de 2007 determinó el freno de la tendencia ascendente, generando en términos reales una caída salarial en el sector privado y un estancamiento en el sector público. En 2008 los salarios reales comenzaron una nueva fase de crecimiento que mantuvo hasta fines de 2009 un ritmo similar en ambos sectores.

Gráfico N° 16. Remuneración real promedio de los asalariados registrados según sector, 2001-2010. Índice III trimestre 2001=100.



Nota: En el cálculo del salario promedio del sector público se excluye a los trabajadores de las provincias cuyas cajas previsionales no fueron transferidas a la ANSES.

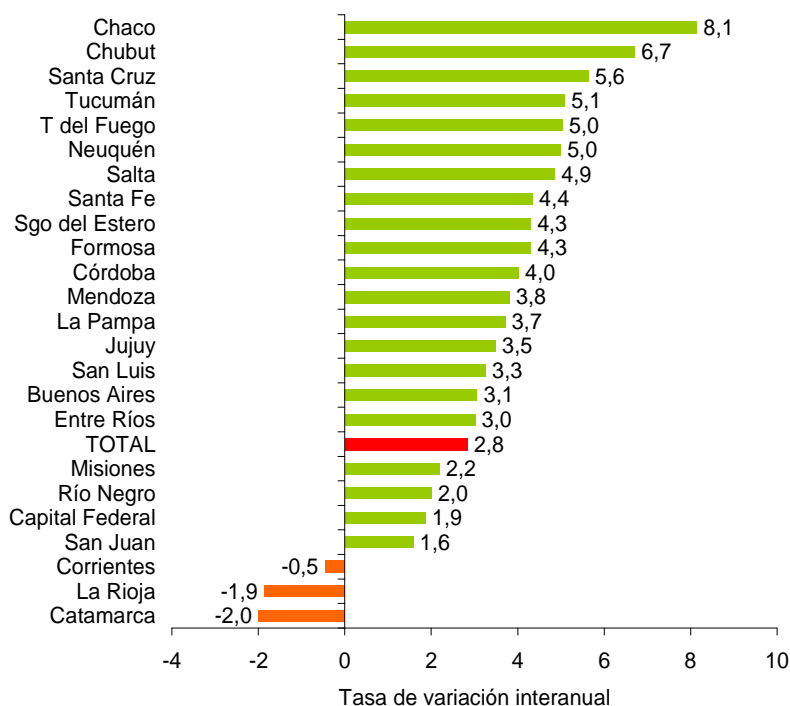
Fuente: Elaboración propia sobre la base de Ministerio de Economía con información del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), IPC-INDEC e IPC-7 provincias.

En el primer trimestre de 2010 los salarios del sector privado se encontraban 2,8% por encima de su valor a principios del año pasado; en cambio, las remuneraciones reales en el sector público permanecían con valores similares a los de ese momento. Sin embargo, dado el retraso temporal que han presentado las negociaciones colectivas en el corriente año, la comparación de la evolución de los salarios en cada uno de estos sectores debe completarse con información de los próximos trimestres.

En términos de la evolución regional de las remuneraciones reales de los trabajadores registrados del sector privado, se observa que se verificó un incremento interanual en los salarios en la mayoría de las provincias argentinas. Sólo tres provincias registraron un comportamiento negativo: Catamarca, La Rioja y Corrientes (Gráfico N° 17). Las provincias que presentaron incrementos superiores fueron: Chaco, Chubut, Santa Cruz, Tucumán, Tierra del Fuego y Neuquén. Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que no se dispone de índices de precios por provincia que permitan medir con mayor rigurosidad el cambio en el poder adquisitivo de los salarios a lo largo del país.

Gráfico N° 17. Variación interanual de la remuneración promedio de los asalariados registrados del sector privado por jurisdicción, I trimestre de 2010.

En porcentajes.

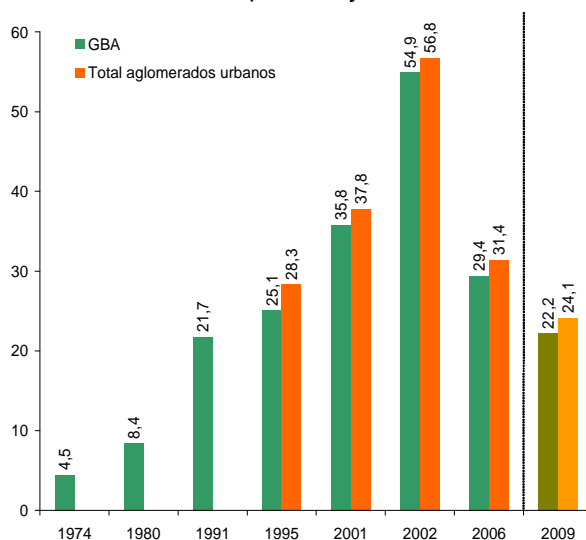


Fuente: Elaboración propia sobre la base de Ministerio de Economía con información del SIPA e IPC 7 provincias.

2.3. Evolución de la pobreza e impacto de la ampliación del régimen de asignaciones familiares

De acuerdo con estimaciones propias⁶, basadas en los últimos datos disponibles de EPH, en el cuarto trimestre de 2009 la pobreza alcanzaba al 24,1% de las personas y al 16,9% de los hogares, nivel levemente inferior al de inicios de 2007. El Gráfico N° 18 permite ver estos valores en la perspectiva histórica de las últimas tres décadas. Se destaca así el continuo ascenso en la incidencia de la pobreza, partiendo de los bajos valores de 1974 y hasta llegar al explosivo 56,8% de las personas en 2002. Del mismo modo, puede observarse la disminución que la incidencia de la pobreza ha tenido desde entonces, especialmente en el período 2002-2006, ya que a partir de entonces las reducciones adicionales fueron de menor cuantía. La reducción de la pobreza tuvo que ver con el desempeño favorable del mercado de trabajo: fuerte creación de puestos de trabajo, mejora relativa en los salarios reales y en la calidad del empleo, así como con la aplicación de ciertas políticas de ingresos que tendieron a favorecer a aquellos sectores más vulnerables: el incremento del salario mínimo, vital y móvil y de la jubilación mínima en términos reales, y la ampliación de la cobertura provisional.

Gráfico N° 18. Porcentaje de personas pobres. Total aglomerados urbanos y GBA, 1974-2009.
En porcentajes.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de EPH-INDEC e IPC-7 provincias.

Nota: Desde 2007 la incidencia de la pobreza fue re-estimada, a partir de la Encuesta Permanente de Hogares de INDEC, pero corrigiendo la canasta básica de acuerdo con la evolución del IPC 7 provincias y excluyendo del cálculo a los hogares con ingresos imputados por la EPH.

A partir de diciembre de 2009 comenzó a implementarse la asignación universal por hijo (AUH). Esta política, de gran alcance y potencial para reducir la indigencia y la desigualdad, está teniendo efectos positivos también sobre la pobreza. Si bien todavía no se encuentra disponible

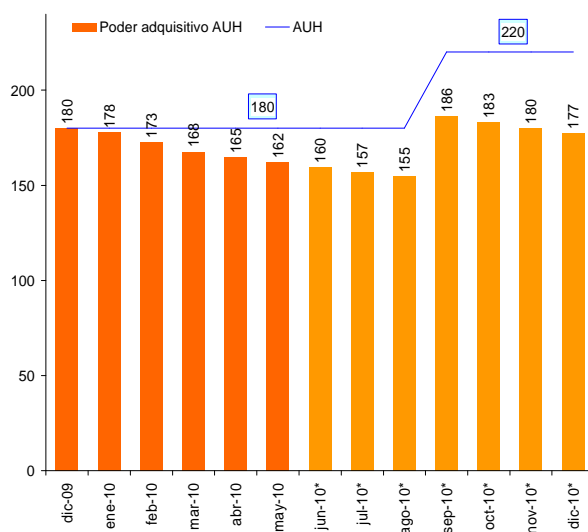
⁶ A partir de 2007, la intervención del INDEC –manipulación de las estadísticas mediante– ha socavado la credibilidad de estas mediciones, por lo que resulta difícil conocer a ciencia cierta los valores actuales en los que se encuentra el índice de pobreza.

la base de datos que permita realizar un estudio exhaustivo de su impacto, sí puede hacerse una simulación a partir de la EPH de 2009. Así, puede estimarse que la incidencia de la pobreza se reduciría en 20% si cobrasen la AUH todos aquellos menores que cumplieren con los requisitos correspondientes para hacerlo. La indigencia tendría una caída significativamente mayor: se reduciría al menos a la mitad.

En relación con esta política, en los últimos meses se ha llamado la atención acerca de la pérdida de poder adquisitivo que estaría teniendo la asignación. De acuerdo con el IPC-7 provincias y proyecciones propias a futuro, puede afirmarse que en efecto la AUH llegaría a perder el 15% de su valor real inicial hacia el mes de agosto de este año. Sin embargo, el incremento de su nivel dispuesto para el mes de septiembre próximo le permitiría volver a recuperar la capacidad adquisitiva perdida. Aun así, debe tenerse en cuenta que el precio de los alimentos se ha incrementado en los últimos meses en mayor medida que la canasta de consumo general, por lo cual el poder adquisitivo en términos de alimentos habría tenido una evolución algo menos favorable. Estas tendencias permiten resaltar la importancia de lograr que se establezcan mecanismos de actualización periódica para la AUH, con el fin de evitar que pierda paulatinamente poder adquisitivo.

Gráfico N° 19. Monto nominal de la Asignación Universal por hijo y poder adquisitivo de la misma, 2009-2010.

En pesos y pesos de diciembre de 2009.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de IPC-7 provincias.

* Valores estimados suponiendo una inflación anual de 24%. Se trata de una hipótesis conservadora, que supone una leve desaceleración en la inflación respecto de los valores de los primeros meses del año